

La Biblia

IDEA PRINCIPAL

Por medio de la Biblia conocemos a Dios.

INTRODUCCIÓN

La autoridad máxima que establece los principios de nuestra fe es la Biblia. Ésta no solo contiene palabra de Dios, sino que ES LA PALABRA DE DIOS. Por medio de la Biblia sabemos quiénes somos, de dónde vinimos y hacia dónde vamos. A través de ella Dios habla al hombre.

I. LA PALABRA DE DIOS HACE PROSPERO AL CREYENTE

El hábito de leer la Biblia es una disciplina adquirida, que Dios quiere que tengamos. El enemigo no quiere que desarrollemos este hábito. Sin embargo, todo depende de nosotros. Muchas veces, cuando empezamos a leer, nos cansamos, nos da sueño o nos duele la cabeza; pero Dios estará con nosotros para ayudarnos. El resultado de meditar siempre en la Palabra de Dios será el ser creyente prósperos y podremos vivir una vida madura y llena de confianza en Dios.

“...Sino que en la ley del Señor se deleita, y día y noche medita en ella. Es como el árbol plantado a la orilla de un río que, cuando llega su tiempo, da fruto y sus hojas jamás se marchitan. ¡Todo cuanto hace prospera!” Salmos 1:2-3

II. LA PALABRA DE DIOS GUIA

Dios nos guía ahora con su Palabra, ella es la lámpara y la luz. Dios ha puesto su dirección en su Palabra por medio de su Espíritu. Su Palabra va delante de nosotros en el futuro y nos protege del pasado. Nuestro Dios guía. El Señor Jesús es tanto el autor como el consumidor de la dirección de Dios.

“Tu palabra es lámpara a mis pies; es una luz en el sendero”. Salmos 119:105

III. LA PALABRA DE DIOS DA SABIDURIA

El amor a la sabiduría de Dios, es fuente de prosperidad; olvidarla es lo mismo que desear la muerte.

“La exposición de tus palabras nos da luz, y da entendimiento al sencillo”. Salmos 119:130

IV. LA PALABRA DE DIOS NOS BENEFICIA

Lea la Biblia no como un periódico, sino como una carta familiar. Si encuentra un racimo de fruta celestial, alcáncelo y aprovéchese de él. Si encuentra una promesa en sus páginas, imagínese que un es cheque y cámbielo. Si aparece una oración, aprópiase de ella y sáquele sus beneficios. Si es un ejemplo de santidad y abnegación, pídale a Dios que le dé lo mismo a usted. Y si la verdad resalta de sus palabras, pida la sabiduría de Dios que irradie como luz en toda su vida. La Biblia es suya; no pierda la oportunidad de aprovecharla.

“Los que aman tu ley disfrutan de gran bienestar, y nada los hace tropezar”. Salmos 119:165

V. LA PALABRA DE DIOS ES NECESARIA

La Palabra de Dios tiene múltiples beneficios. Nos enseña, nos exhorta, nos reprende, nos prepara para encontrarnos con Dios.

“Desde tu niñez conoces las Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en justicia”.

2 Timoteo 3:15-16

VI. LA PALABRA DE DIOS HAY QUE CUMPLIRLA

Los verdaderos cristianos no meditan para quedar en un estado de mera contemplación sino para respetar y obedecer los caminos del Señor.

“No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llénenla a la práctica”.

Santiago 1:22

CONCLUSIÓN

La Biblia nos aparta del pecado o el pecado no aparta de la Biblia.